

LA LITERATURA DE MADERA.

José Luis Aguayo Álvarez

Los acontecimientos sociales de la importancia y dimensión histórica como los que se suscitaron en ciudad Madera aquel amanecer remoto del 23 de septiembre del año 1965 adquieren su verdadero valor y se incorporan a la historia regional cuando producen una literatura e historiografía. Tales acontecimientos se benefician con la perspectiva del tiempo y otros factores que vienen a permitir la recuperación plena del pasado. Ese tiempo histórico nos permite conocer de mejor manera y con visión más amplia de los sucesos que no se pueden apreciar en todos sus ángulos en el momento mismo que se produjeron.

Es el caso del asalto al cuartel de Madera del cual se ha desprendido una importante literatura y valiosos esfuerzos por entender y divulgar lo que realmente sucedió aquel amanecer lejano hace 39 años. Sin embargo, el tema está abierto para estudios que localicen nuevos ángulos de aquel suceso y aquel tiempo.

El primer libro que analiza el entorno social que fue detonante para la acción guerrillera es el de José Santos Valdez titulado “Madera, historia de un martirologio”. El libro apareció tres años después del acontecimiento cuando ya se habían producido los sucesos de Tlatelolco en 1968.

Uno de los panoramas que presenta la obra se refiere a la situación económica y social del estado de Chihuahua. **“Había un 25.2% de analfabetismo de 6 años o más de edad. Solamente el 30% de los trabajadores tenían empleo seguro. 70 de cada 100 Vivían de los 30 que trabajaban y ya se presentaba una migración fuerte a las ciudades.”**

El esfuerzo del autor por explicar las causas de la violencia lo llevó a la siguiente reflexión. **“Los lugares donde se expendían bebidas embriagantes crecían a una velocidad asombrosa comparada con la lentitud en la fundación de escuelas.”**

Establece algunas conclusiones las cuales motivaron al gobernador de la época a considerar a Santos Valdés persona no grata en el estado. No se tiene noticia, en los últimos tiempos, de que a otro autor se le haya hostigado por razón de sus escritos: **"Gobernaron para degradar no para engrandecer...**

no importa, para la validez de este juicio, no solo de valor moral sino también político, lo que hayan hecho en otros campos de la actividad humana. Sí aumentaron la corriente circulatoria de alcohol, sí crearon las condiciones favorables para que aumentara su consumo y, a la vez, aumentar al número de bebedores no cabe duda que estuvieron trabajando para minar, destruir, hacer pedazos las bases, los fundamentos morales de una sociedad confiada a su cuidado".

Había un clima de violencia en el campo, con frecuencia se sabía de la violación de los derechos humanos contra las familias campesinas. La tierra, el bosque y los pastos estaban en disputa entre terratenientes y campesinos. El estado había acumulado los factores propicios para la existencia de la guerrilla, que apareció hacia 1964 por Cebadilla de Dolores en la región de Madera. El autor de la obra, que ya es un clásico en el tema, logra que el acontecimiento violento de aquel amanecer del 23 de septiembre se aprecie desde un contexto social injusto.

El siguiente libro se llama “Que poca Madera de Santos Valdés.” Lo escribió Prudencio Godínez, esta autoría y la propia existencia del autor siempre han estado en duda pues es un libro que cuestiona y acusa duramente a Santos Valdés, a los guerrilleros y a su acción misma. Ahora que tanto tiempo ha pasado podemos apreciar que este libro contiene informaciones que solamente se podrían conocer desde la perspectiva oficial, del ejército o de la policía.

El siguiente libro “Ataque al cuartel de Madera” escrito por Florencio Lugo es el primer relato de un sobreviviente del combate en el cuartel, logra proporcionarnos mucha información que era desconocida sobre la manera cómo salieron vivos algunos de ellos y como perdieron la vida los principales dirigentes del grupo guerrillero.

Aquel acontecimiento ha venido ganando su verdadera dimensión histórica especialmente a partir del aniversario número 30 cuando se creó en Chihuahua el Comité Primeros Vientos, integrado por un grupo de ciudadanos hombres y mujeres quienes tenemos como propósito central evitar que se olvide aquel suceso e insertarlo en la historia regional junto con los campesinos, estudiantes y maestros que ahí perdieron la vida.

En el año 2003, en agosto apareció la primera edición de “Las armas del alba” de Carlos Montemayor Aceves; La obra se viene a sumar a los libros

latinoamericanos que presentan los momentos álgidos, dramáticos, heroicos...aquellos instantes que, como focos rojos, se han encendido en el continente cuando los débiles se enfrentan a los poderosos en la huelga obrera, en la guerra tenaz, en la acción desesperada, última, definitiva... Estos momentos forman, a fin de cuentas, el tejido de nuestra historia y se vienen repitiendo desde tiempo inmemorial.

La novela es el primer relato que se aproxima a la totalidad del suceso, abarca algunos antecedentes que motivaron la existencia de la guerrilla, el desarrollo de esta, la presencia de la parte oficial y otros factores relativos al caso; pero sobre todo enfoca el panorama desde la visión de los actores tanto guerrilleros sobrevivientes como funcionarios, simpatizantes y participantes del movimiento social de aquella época. Es una novela testimonial; en ciertos momentos domina la realidad a la literatura.

Aparte de los libros sobre el tema se han escrito diversos reportajes en revistas y diarios. También se hace referencia de los sucesos en ensayos de distintos autores. Seguramente la perspectiva del tiempo dimensionará justamente al acontecimiento y aparecerán elementos e informaciones aún desconocidas sobre aquel caso ocurrido en la sierra.

El caso Madera es punto de partida y tema obligado de todos cuantos se dedican a esta literatura social, se reconoce que quienes perdieron la vida en el ataque al cuartel tenían la pureza de los precursores, de aquellos que deciden – increíble e inexplicablemente – arriesgar su vida impulsados solamente por sus ideales.